

Domingo
4
Noviembre

Manganazos



■ El temor a ser infectado por el virus del ántrax sigue creciendo en Estados Unidos y otros países, como Pakistán, donde ya se han registrado varios casos.

■ Tampoco parece que sea para preocuparse tanto, pero se está alarmando de tal manera que al final el ciudadano ya no sabe qué pensar.

■ Lo que debería descubrirse, de una vez por todas, quién o quiénes están detrás de todo esta trama....

■ ... porque no da la sensación de que sean casos aislados, sino que forma parte de una cadena terrorista que quiere aprovecharse de la situación.

■ Pero vamos, en España el temor no ha llegado... y Dios quiera que sigamos igual....

■ Aquí ya tenemos, por lo visto, la preocupación del partido de fútbol de hoy entre Real Madrid y Barcelona... del que a buen seguro se hablará mucho.

■ Y eso que tenemos una guerra que en cualquier momento nos puede salpicar.... pero bueno, mejor que no pensemos en ello.

EFEMERIDES

SANTORAL

Santos de hoy:

Santos Martín de Porres, Pedro Armengol, Huberto y Silvia.

Así paso:

Un 4 de Noviembre sucedieron, entre otros, los siguientes acontecimientos:

1936.- Los republicanos obtienen la mayoría en el Congreso de los EEUU, pero Franklin D. Roosevelt (demócrata) es reelegido para la presidencia.

1943.- El Gobierno español ordena la repatriación de la "División Azul".

1946.- La soberanía japonesa pasa del emperador al Parlamento.

SUBE Y BAJA

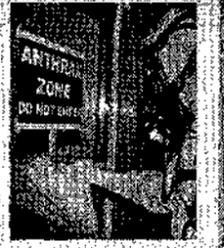
↑ Derby Madrid-Barcelona EL PARTIDO ESPERADO

Esta tarde, a las ocho, se disputa un atractivo derby entre el Real Madrid-Barcelona. Uno de esos partidos que ningún jugador quiere perderse. No hay que olvidar que sobre el césped del Bernabéu estarán algunos de los mejores jugadores del mundo.



↓ Sigue el temor al ántrax DOS NUEVOS CASOS EN PAKISTÁN

El temor al ántrax sigue su curso, y no sólo se están registrando casos en Estados Unidos sino que también está afectando a otros países. El viernes se confirmaban dos nuevos casos, por ejemplo, en Pakistán. Y esto, por lo visto, se extiende.



FIRMA INVITADA

El enigma de la aljamía

JULIO CALVO PÉREZ (Colaborador habitual de El Día)

Frases

Muchas veces en la historia de la escritura los textos reales se han disfrazado de alfabetos ajenos. Desde la guerra más remota cuyos mensajeros se comunicaban en clave secreta hasta la aparición de Bin Laden mostrando toda una sucesión de gestos y símbolos que encierran más de un mensaje, el entretuerto textual ha estado enigmáticamente presente en nuestro mundo desde la invención de la escritura. En quechua, por ejemplo, se disfrazó con Ollantay toda la estética barroca y en signos arábigos se difundió toda una serie de perlas preciosas de la poesía a las que se llamó las jarchas. Pues bien, a la expulsión de los árabes de nuestra península, aparecieron toda una serie de textos populares de adivinación o narrativa, de prescripciones médicas o historias amenas, de relatos bíblicos y tradiciones cuya lengua de soporte era el español adobado de arabismos, pero cuya escritura real se producía en alfabeto morisco. A eso se le ha llamado la literatura aljamiada, a los textos roman-

ces, aparentemente árabes, que un español podría leer, bien entrenado, en apenas unos días, pero que pasaron por exóticos durante decenas de años. Y así transcurrieron tres siglos antes de que nadie los entendiera: muchos creían que eran escritos en lengua bereber o hacían interpretaciones de si se trataba del Corán escrito en malgache. No eran sino maneras de esconder una cultura, de trucos didácticos para enseñar a leer árabe a los hablantes del romance o un mecanismo para conservar la vieja lengua española en el destierro africano.

El descubridor de la clave de estos textos, que poblaban la Biblioteca Real a finales del siglo XVIII y aparecían por doquier, ocultos en los muros de las casas que se derruían y que fueron abandonadas por su morador por motivo del éxodo (como los encontrados en Riola, Zaragoza), fue el conquisador, pionero en tantas hazañas intelectuales, José Antonio Conde. El doble académico y bibliotecario, nacido en la Peraleja, ayudó al

francés Sacy a descifrar el meollo de estas y otras presencias ocultas de los árabes en España. Fue el 27 de julio de 1797 cuando en una de sus cartas al galo le informó de estos extremos. Hasta entonces el orientalista francés pensó que se trataba de "lengua de los madagascarenses", aunque como señaló Conde en otro documento que publicó Roca en 1805, "después felizmente entendió que era lengua española en caracteres arábigos y observó con erudita diligencia las equivalencias y estilo del alfabeto morisco". Conde, tan pacato como siempre, no se hace eco de su propio protagonismo científico en esta historia e, incluso, añade, que descubrió esto "al mismo tiempo que yo me ocupaba en examinar estos manuscritos de la Real Biblioteca y le comuniqué mis observaciones acerca de esta literatura".

Yo mismo he podido investigar este asunto y creo poder debilitar la fama que Sacy tiene de ser descubridor de la aljamía. Sacy fue el primero en publicar este adelanto, como señaló

Menéndez Pelayo, pero no lo hubiera podido hacer sin el concurso y transmisión de ideas de Conde. Este, en diálogos con Pablo Lozano, director jefe de la citada biblioteca, ya conocía bien a fondo el contenido de tales escritos (lo que no quiere decir que ambos hicieran esfuerzos especiales por convertirse en pioneros de su difusión). Una larga tradición señalaba que muchos intelectuales españoles conocían la clave para leer los textos aljamiados y el mismo Lozano dio noticias de ellos en su obra "La Tabla de Cebes". No obstante, su verdadera valoración vino del lado francés. Conde, al comprobar que esos textos eran tenidos en cuenta por Sacy como un verdadero descubrimiento hizo llegar al francés toda una serie de informaciones apabullantes sobre los mismos: El conquisador ya conocía más de doscientos ejemplares aljamiados, algunos de los cuales como el Poema de Jusuf tenía en gran estima y hacía dignos de la imprenta. Y le escribe a Sacy señalándole con gran adelanto que "no he extrañado que a primera vista le pareciera a V. algún dialecto particular de África o Madagascar; aquí donde estos libros son tan frecuentes, los han tenido los siro-marionitas por persianos y tártaros". No me puedo extender en este asunto, pero las cartas de Conde ya fueron publicadas hace años y en ellas se encuentran todos los entresijos de esta historia: como siempre ha sucedido entre nosotros, y parafraseó el refrán, la lana no la ha cardado siempre el que más méritos tuvo para hacerlo, ni la fama se la llevó siempre aquel a quien en justicia correspondía.

Hoy, próximo a desvelarse todo este secreto -como consecuencia de la publicación "Semblanza de José Antonio Conde" que a finales de este mismo mes presentará la Diputación de Cuenca a todos los conquisadores-, es el momento propicio para poner los puntos sobre las íes en el tema predilecto de uno de nuestros más señeros científicos del siglo XVIII y principios del XIX. El adelantado recopilador de la lengua gitana, el primer autor de una historia de los árabes en nuestra península; el "debeldador" del origen de la lengua eusquérica; el gran renovador educativo de la ilustración española y espléndido traductor del griego, árabe y persa, el introductor por decenas de las palabras cultas del árabe que entraron en torrente en nuestros diccionario académico y usaron nuestros románticos, fue también el callado e inédito descubridor de la literatura aljamiada en España y en el mundo. El peratejeño Conde.



JAVIER ROMERO

En alusión al 11 de septiembre

El conflicto internacional que se ha desatado a partir de los atentados terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos también se percibe en Cuenca, donde en una fachada se ha realizado esta pintada en la que puede leerse "11 de septiembre-Arriba Palestina".